

OPINIÓN DE LOS LECTORES

LUCTUOSIDAD

Gratitud a un padre

El 12 de diciembre, la Virgen de Guadalupe se ha querido llevar al cielo a su hijo monseñor Javier Echeverría, obispo y prelado del Opus Dei. Durante sus visitas pastorales a Guatemala —la última, en el 2014—, escuchamos siempre las palabras de un hombre que convenía, arrastraba amablemente porque se notaba que vivía lo que decía. De manera sencilla y clara enseñaba a tratar a Dios para aprender a descubrirlo en cada persona que pasa a lo largo de nuestra vida. Era un hombre sobrenatural y mantuvimos un intercambio epistolar hasta abril último, donde aprovechaba para agradecer por unos chocolates que le dejé

en Roma o el último dibujo que le hizo mi hija menor. De igual manera agradecía una imagen de la Virgen de Guadalupe que le hizo mi esposa, comentándole: "Bendigo tus manos de artista". Para alguien que tiene responsabilidades con miles de fieles del Opus Dei, con una agenda daría que no me atreviera a imaginar, estas cartas son un tesoro y motivo de agradecimiento y responsabilidad. El Padre expresó sus 84 años como pocas personas en el mundo, por Amor de Dios. Gracias, Padre, sus detalles fueron entrañables, más bien maternales. Trataremos de seguir su ejemplo y encomendarnos a su intercesión.

Alvaro y Marcela Sarmiento

er mayor de 20 líneas, firmada, con su nombre completo y fotocopia de DPI, reo normal, a 13 calle 9-31, zona 1, al fax 2220-5128, o a opiniones@prensabilib